

Número de la mesa: 14

Título de la mesa: Ciudades, imágenes, ideas. Transiciones, transacciones e intercambios entre Europa y el mundo hispano-americano. Siglos XVI-XXI.

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Mariano Eloy Rodríguez Otero y Fernando Martínez Nespral.

Título de la ponencia: Ernest Hemingway, John Dos Passos y Francis Scott Fitzgerald y la rebeldía como ethos, en la Europa de la entreguerra.

Apellido y nombre del/a autor/a: Russo Victoria

Pertenencia institucional: UBA / IDAES- UNSAM

Documento de identidad: 28.753.219

Correo electrónico: russoav@yahoo.com.ar

Autorización para publicar: si autorizo la publicación de la ponencia

Ernest Hemingway, John Dos Passos y Francis Scott Fitzgerald y la rebeldía como ethos, en la Europa de la entreguerra.

*Victoria Russo*¹ (UBA / IDAES- UNSAM).*

Introducción:

Entre 1914 y 1918, un acontecimiento cambiaría la concepción que los europeos tenían de los sistemas políticos y económicos. La destrucción, la muerte y las crisis de las economías nacionales, así como también la desilusión, el desencanto ante las acciones políticas y el protagonismo que cobran nuevas maneras de percibir el mundo, fueron algunas de las consecuencias de la Primera Guerra Mundial.

Estos cambios sucedidos desde el fin de la guerra y el decenio posterior, han quedado representados en los trabajos literarios de un grupo de escritores, quienes luego serán identificados como la “Generación Perdida”. Este grupo estaba compuesto por Ernest Hemingway, John Dos Passos, Francis Scott Fitzgerald, John Steinbeck y Erskine

¹ *Andrea Victoria Russo, Profesora en Enseñanza media y superior en Historia, Universidad de Buenos Aires (2008). Actualmente se encuentra realizando la maestría en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural en el IDAES, (UNSAM).

Caldwell, entre otros. Estos escritores encuentran un punto de reunión en París, desde antes del fin de la Guerra y durante toda la década del `20, en la cual se nuclearán alrededor de personalidades como Ezra Poned y Gertrude Stein, teniendo en común intereses, lugares de sociabilidad, valores y una visión del mundo en común.

El objetivo de este trabajo es demostrar que la relación que entablan estos escritores entre ellos, es un fenómeno que coincide con el concepto de “Formación Cultural” propuesto por Raymond Williams, concepto que en este trabajo aplicaremos al analizar las tradiciones, lugares y formas de sociabilidad y el ethos del grupo, denominado “Generación Perdida”, analizando más específicamente, las figuras de Ernest Hemingway, John Dos Passos y Francis Scott Fitzgerald².

Con el fin de lograr este objetivo, en primer lugar se analizará el concepto de formación cultural tomado de Raymond Williams, de las obras “*Marxismo y Literatura*”, y “*Cultura*”, y a continuación se tratará de justificar el uso de aquel, tomando algunos fragmentos de las obras literarias de los autores elegidos, que nos ayudan a fundamentar la aplicación del término a este grupo de escritores. Finalmente, en la conclusión, se añaden algunos comentarios personales.

La Generación Perdida como una Formación cultural

Para comenzar, enmarcamos el contexto de producción de la “Generación Perdida”, con el fin de La Gran Guerra y la década posterior, lo cual ejerce una influencia en la génesis y formación del grupo, así como también este contexto se relaciona con su ethos.

La Primera Guerra Mundial trae como consecuencia la caída de la cultura de la Belle Epoque³, y como consecuencia, se ve destruída la confianza que los europeos tenían en su propia civilización y en los valores que la inspiraban, valores relacionados con la moral burguesa⁴. Esta crisis, expresada durante el fin de la guerra y toda la década del

²La elección de estos escritores se relaciona con el proyecto de tesis, ya que en la misma me concentraré en el análisis de la literatura de estos 3 escritores, con el fin de realizar un trabajo más acotado que me permita demostrar mi hipótesis.

³ Según José Luis Romero, los últimos años del período que va desde 1850 hasta la Primera guerra Mundial es el de apogeo y esplendor de la moral burguesa, período también llamado Belle Epoque.

⁴ Definimos a la moral burguesa como un conjunto de valores, ideas y normas que regulan el comportamiento de los individuos, en particular a la clase burguesa, luego de la Revolución Francesa. Los valores que sostenían la moral burguesa, se relacionaban en primer lugar con el liberalismo (tanto en su

20, también se manifiesta en la actividad intelectual y en las obras artísticas de la época, ya que la actividad cultural en su conjunto refleja una “cultura del pesimismo”⁵. Este clima de decadencia se vislumbra durante toda la década de 1920, en la cual los escritores en particular, se obsesionaron con la idea de una Europa enferma y en decadencia.

En este contexto, se publicaron obras tales como “*Ulises*” de James Joyce, “*Demian*” de Herman Hesse, “*Adiós a las armas*” y “*Fiesta*” de Ernest Hemingway, “*La Montaña Mágica*” de Thomas Mann, “*La tierra baldía*”, de T. S. Eliot, “*El proceso*” de Franz Kafka, “*La trilogía U.S.A.*” de John Dos Passos⁶ y “*El gran Gatsby*”, de Francis Scott Fitzgerald⁷.

Efectivamente, en este contexto, un acontecimiento como la Primera Guerra y el clima cultural de París, se convierten en puntos en común de un grupo de escritores. Estos escritores tienen en común su origen, ya que son norteamericanos, y algunos de ellos también comparten sus vivencias personales relacionadas con la guerra (tales como Ernest Hemingway y John Dos Passos, quienes fueron choferes de ambulancias durante el conflicto bélico). Más importante aún, el grupo rechaza la guerra y sus consecuencias, y en su literatura representan estos cambios sociales mencionados.

Este grupo de escritores, entre quienes nombraremos a Hemingway, Dos Passos, Francis Scott Fitzgerald, John Steinbeck, Erskine Caldwell y Ezra Pound, entablan relaciones al nuclearse alrededor de la figura de Gertrude Stein. Según José María Castellet, Gertrude Stein fue: “el primer escritor (norteamericano) expatriado de nuestro siglo...Alrededor de ella, especialmente a partir de 1918, se congregó un grupo de jóvenes escritores norteamericanos que, después de la Primera Guerra Mundial de

vertiente política como económica), el darwinismo social, los ideales de progreso, los valores familiares, así como también, el anticlericalismo, y su reemplazo por la fe en la ciencia.

⁵ - Fusi Juan Pablo (1991) La crisis de la conciencia europea. En Cabrera Mercedes y otros. *Europa en crisis. 1919-1939*. Madrid. ED. Pablo Iglesias. Pág. 328.

G. Mosse también plantea en su libro, *La cultura europea del siglo XX* que durante las primeras décadas del siglo XX, se produce una reorientación del pensamiento europeo, en esta etapa la actividad artística muestra un pesimismo en relación del individuo, con los demás y con la sociedad.

⁶ La trilogía U.S.A., de John Dos Passos, fue publicada entre 1930 y 1936. Tanto para este trabajo como para el proyecto de tesis, se seleccionarán obras publicadas entre 1918 y 1935, ya que se considera que algunas obras que tienen fecha de publicación entre 1930 y 1935, deben haber sido escritas durante la década del 20 o a fines de esta, momento histórico que es objeto de estudio del trabajo de la tesis.

⁷ Algunos autores representan en su literatura tanto los cambios ocurridos en Europa, como los cambios en Norteamérica. No obstante, en este trabajo nos centramos en los cambios en el continente europeo-

nuestro siglo, andaban desperdigados por Europa, sin acabar de decidirse a volver a su patria”⁸.

Rolando Costa Picazo explica que: “indudablemente Stein era el centro de París para los expatriados de la década del `20. A la rue de Fleurus fueron además de Pound y Hemingway, Fitzgerald, Paul Bowles, William Carlos Williams, Hart Crane”⁹.

Estos escritores serían denominados luego la “Generación Perdida”. El origen de ésta denominación se debe a la misma Gertrude Stein, ya que ella les había dicho un día: “que todos ellos formaban una generación perdida”¹⁰, perteneciendo a ella: “todos aquellos que sirvieron en la guerra”¹¹. No queda claro si la formación se denominaba a sí misma con ese nombre, ya que el nombre es en sí despectivo. Costa Picazo explica que los miembros de esta generación perdida: “no tienen respeto por nada, y se emborrachan todo el tiempo. Hemingway se defiende, pero ella le termina diciendo que no discuta con ella: son una generación perdida”¹²

Este grupo compartía otros puntos de reunión, aparte del tiempo que pasaban juntos en la casa de Gertrude Stein. Otros lugares de sociabilidad eran los bares, y las reuniones en la librería de Sylvia Beach, la llamada Shakespeare and Co.”¹³

Este tipo de relación que se establece entre estos escritores, se corresponde con la definición de **Formación Cultural**.

De esta manera, Raymond Williams en su libro “*Marxismo y literatura*”, define una formación cultural como: “una tendencia o movimiento consciente (literarios, artísticos, filosóficos o científicos) que normalmente pueden ser distinguidos de sus producciones formativas... Son articulaciones de formaciones efectivas mucho más amplias que de

⁸ Castellet, José María (1957) *La evolución espiritual de Ernest Hemingway*. Madrid. Cuadernos Taurus. Taurus Ediciones. Pág. 7

⁹ Costa Picazo, Rolando, “*Literatura y Chismes: Stein, Hemingway y su círculo en París*”, publicado en **Revista Proa** Nº 8. Buenos Aires. 2008. Pág. 50.

¹⁰ Castellet, José María (1957) *La evolución espiritual de Ernest Hemingway*. Madrid. Cuadernos Taurus. Taurus Ediciones. Pág. 8

¹¹ Costa Picazo, Rolando, (2008) *Literatura y Chismes: Stein, Hemingway y su círculo en París*. *Revista Proa*. Nº 8. pág. 53

¹² Op. Cit. Pág. 53

¹³ Prólogo al libro *Fiesta*, de Ernest Hemingway, por Juan Villoro. Hemingway, Ernest. (2003) *Fiesta*. Buenos Aires. De bolsillo. Pág. 9

ningún modo pueden ser plenamente identificadas con las instituciones formales o con sus significados y valores formales, y que a veces pueden ser positivamente opuestas a ellas”¹⁴.

Más específicamente, el autor profundiza en su libro “*Cultura*”, a las formaciones culturales independientes, y en cuando a su organización interna el autor explica que existen formaciones culturales que no se basan en una organización formal ni una manifestación colectiva pública¹⁵. En este sentido, el autor explica que en algunas formaciones: “existe una asociación consciente o identificación grupal, manifestada ya sea informal u ocasionalmente, o a veces limitada a un trabajo inmediato o a relaciones más generales”¹⁶.

Estos dos párrafos extraídos de sus obras, corresponden a la descripción dada de la “Generación Perdida”, ya que estos escritores no se nucleaban alrededor de una publicación o institución formal, ni a una manifestación pública, sino que las relaciones que se establecían entre sus miembros se correspondían más a la de un grupo de amigos que compartían actividades en común, tales como la escritura y el periodismo, y al mismo tiempo, compartiendo lugares de sociabilidad, como las reuniones en la casa de Stein.

Más específicamente, Williams también establece una división entre las formaciones simples y complejas¹⁷. La división entre ambos tipos de formaciones se relaciona con el nivel de las prácticas, ya que las simples son aquellas en las cuales los miembros comparten un mismo tipo de prácticas, y las complejas son aquellas en las cuales confluyen prácticas diversificadas. En este sentido, la generación perdida era claramente una formación simple. Los miembros de la generación tenían una actividad principal que era la escritura de obras literarias, y también el periodismo, ya que algunos de estos escritores habían trabajado como corresponsales de diarios. Tal es el caso de

¹⁴ Williams, Raymond (1988) *Marxismo y Literatura*. Buenos aires. Península. Pág. 141

¹⁵ Raymond Williams detalla varias formas de organización interna que pueden tomar las formaciones culturales. Por motivos prácticos, en este trabajo tomaremos solo una forma de organización que es aplicable a la Generación Perdida. Williams, Raymond. (1981) *Cultura. Sociología de la Comunicación y del Arte*. Barcelona. Paidós comunicación. Pág. 64

¹⁶ Op. Cit. Pág. 64.

¹⁷ Op. Cit Págs. 75 y 76.

Hemingway, quien entre 1920 y 1924 trabajó como corresponsal para el *Toronto Star*¹⁸ y John dos Passos quien también publicó artículos en *New Masses*, *The Dial*, *The Nation* y *The New Republic*¹⁹.

A continuación el autor afirma que las relaciones externas que establece la formación también son de naturaleza variada²⁰, siendo que las formaciones culturales que establecen relaciones externas de oposición cuando la formación toma mediante la producción de obras: “una oposición activa frente a las instituciones establecidas, o de una manera más general, frente a las condiciones dentro de las cuales existen”²¹. Esta definición de las relaciones externas de la Formación Cultural, también se relacionan con la “Generación Perdida”, ya que estos autores en su literatura expresan una defensa de los valores individuales, rechazando a ciertas condiciones de existencia. En la literatura de los 3 autores elegidos, podemos ver por ejemplo un rechazo al capitalismo, un rechazo a la guerra y a sus consecuencias, un rechazo a las políticas de la democracia, que habían llevado a la guerra, al mismo tiempo que se exalta el individualismo y el hedonismo de los personajes.

En relación a esto, Castellet explica que: “estos hombres tomaron parte en la guerra y al término de ésta, eran totalmente distintos a los de dos años antes, es decir, habían conocido la violencia y la muerte, y como consecuencia, habían perdido la fe en los valores tradicionales”²².

Castellet continúa afirmando que: “El escepticismo fue la primera consecuencia lógica de todo ello y, a continuación, afloró en ellos un individualismo a ultranza, producto de

¹⁸ Hemingway, Ernest (2005) *Publicado en Toronto, artículos para el Toronto Star, 1920-1924*. Buenos Aires. De bolsillo.

¹⁹ Prologo al libro *Paralelo 42* de John dos Passos, por E. L. Doctorow. Dos Passos, John (2006) *Paralelo 42*. España. Edhasa Pág. 9,

²⁰ También el autor detalla varias formas de relaciones externas. En este trabajo se desarrollará solamente la relación de oposición, que es la aplicable a la Generación Perdida”. Williams, Raymond. (1981) *Cultura. Sociología de la Comunicación y del Arte*. Barcelona. Paidós comunicación. Pág. 65.

²¹ Op. Cit. Pág. 65

²² Castellet, José María (1957) *La evolución espiritual de Ernest Hemingway*. Madrid. Cuadernos Taurus. Taurus Ediciones. Pág. 9

la desconfianza hacia una posible labor común que no fuera destructiva, como en definitiva había sido la de la guerra”²³.

Estos elementos en común, que expresan un rechazo hacia las condiciones de existencia se relacionan con el ethos de la formación cultural.

El ethos de la Formación Cultural.

La denominación ethos aparece en el artículo sobre la “*Fracción Bloomsbury*”, en el cual Raymond Williams analiza una determinada formación cultural, la de un grupo que establece relaciones en Londres en la década del ‘10. El autor explica que el Ethos: “está conformado por valores y hábitos compartidos que eran, entonces, de una inmediata relevancia para la formación interna del grupo”²⁴. En el caso de las formaciones culturales independientes que no están nucleadas en torno a instituciones formales, el ethos actuaría como un elemento aglutinante entre sus miembros, como sería el caso de la “Generación Perdida” o de la “Fracción Bloomsbury”.

En la “Generación Perdida” observamos que el **ethos** se relaciona con las prácticas de sociabilidad descritas más arriba en el trabajo, y a su vez, el ethos se basaba en el rechazo a las condiciones de existencia, a la guerra, a las instituciones y en algunos casos al sistema económico. También, encontramos la exteriorización de una sensación de decepción y pesimismo, y en relación a esto, la descripción de una Europa enferma y en consecuencia, la exaltación de valores tales como el individualismo o el hedonismo. También tenían en común su condición de expatriados y el estilo de vida bohemio.

Estos eran los valores y prácticas que tenían en común los escritores del grupo. Estas ideas tendrían similitudes con la manera de relacionarse que mantendría el grupo con el conjunto social, ya descritas más arriba en este trabajo.

Estos valores y esta concepción de las condiciones de existencia se ven representados en la literatura de los miembros del grupo. Como ya dijimos, tomaremos solamente a tres de ellos: Hemingway, Dos Passos y Scott Fitzgerald.

²³ Op. Cit. Pág. 9

²⁴ Williams, Raymond (1982) *The Bloomsbury fraction*, en *Problems in Materialism in Culture*. London. Verso Pág. 6

A modo ilustrativo tomaremos ejemplos de fragmentos de la literatura de estos autores, para ejemplificar estos valores y este rechazo a ciertas condiciones sociales.

En el caso de **Ernest Hemingway**, en su literatura encontramos un rechazo a la guerra y a sus consecuencias. Así vemos que en *“Adiós a las armas”*, novela en la cual la historia transcurre durante la guerra en Italia, varios personajes afirman su rechazo a la guerra diciendo: *“no hay nada peor que la guerra. Nosotros, aquí, en las ambulancias, no nos podemos dar cuenta de lo malo que es. Cuando uno se da cuenta le es imposible pararla, porque se vuelve loco”*²⁵, *“No somos campesinos, somos mecánicos. Pero ni los campesinos son lo bastante torpes para creer en la guerra. Todos odian esta guerra”*²⁶.

También se observa una decepción frente a las instituciones políticas, y al fracaso de las políticas de los gobiernos democráticos que habían llevado como consecuencia a la guerra: *“al frente de los países hay un clase que es estúpida, no comprende y no comprenderá nunca nada. Por eso estamos en esta guerra”*²⁷.

A su vez en otro fragmento del libro, observamos como el autor expresa la decepción y el clima de pesimismo de la época, diciendo: *“cuando los individuos se enfrentan con el mundo con tanto valor, el mundo sólo los puede vencer matándolos. Y, naturalmente, los mata. El mundo quiebra a los individuos y en la mayoría la fractura cicatriza, pero a los que no quieren dejarse doblegar, entonces, a éstos el mundo los mata”*²⁸.

Por otra parte en su libro *“Fiesta”*, vuelve sobre el rechazo a la guerra y a las consecuencias de ésta. Es así cuando afirma: *“Posiblemente hubiéramos continuado con el tema, discutiendo sobre la guerra hasta estar de acuerdo en que se trataba realmente de una calamidad para la civilización, y que quizá hubiera sido mejor evitarla”*²⁹.

También observamos como el autor representa el individualismo y el hedonismo de la época, relacionado con el tipo de relación que establecen los personajes entre sí, cuando afirman: *“Esa es la razón por la que no quiere casarse. Quiere tener un gran éxito este*

²⁵ Hemingway, Ernest. (2003) *Adiós a las armas*. Buenos Aires. Editorial Sol 90. Pág. 48

²⁶ Op. Cit. Pág. 48

²⁷ Op. Cit. Pág. 48

²⁸ Op. Cit. Pág. 202.

²⁹ Hemingway, Ernest. (2003) *Fiesta*. Buenos Aires. De bolsillo Pág. 41

otoño y disfrutarlo solo”³⁰, y también en otro fragmento en el que los personajes principales dialogan:

“¿No podríamos vivir juntos, Brett? ¿Solamente vivir juntos?

-No, no lo creo. Te engañaría con todo el mundo. No podrías resistirlo”³¹.

El hedonismo parece ser una característica que aparece como resultado de la decepción ante la guerra, es así como uno de los personajes, veterano de guerra afirma: “precisamente porque he vivido mucho, ahora puedo disfrutar tanto de las cosas... Siempre. Siempre estoy enamorado... el amor figura entre mis prioridades”³².

En relación a esto, observamos un cambio en los valores familiares y el surgimiento de una moral sexual opuesta a estos valores, que sería otra referencia a la caída de la moral burguesa:

-“¿Por qué no se casan?

- Queremos vivir nuestras propias vidas – dije yo

-Tenemos nuestras carreras”³³.

También en otro fragmento del libro, con referencia al clima de decadencia de Europa y los valores familiares, uno de los personajes afirma: “el estilo de vida europeo te ha llevado a la ruina moral. Te matas bebiendo. Estas obsesionado por el sexo”³⁴. Y también, Jack, el personaje principal hace referencia a un rechazo de la moral: “esa era la moralidad. Un sentimiento que hace que uno este disgustado después. No, eso no podía ser la moralidad, sino la inmoralidad ¡Vaya una afirmación!”³⁵.

También observamos, en relación con el pesimismo, cómo describe el ambiente de una Europa en decadencia:

“-¿qué le pasa? ¿Está enfermo?

-Si

³⁰Op. Cit. Pág. 74

³¹ Op. Cit. Pág. 82

³² Op Cit. Pág. 88

³³ Op. Cit. Pág. 89.

³⁴ Op. Cit. Pág. 143.

³⁵ Op. Cit. Pág. 179

-Todo el mundo lo está. Yo también”³⁶.

Y también, se describe a los lugares con los adjetivos “sucio” y “enfermo”, así uno de los personajes pregunta:

*“¿Lleva mucho tiempo en esta apestosa ciudad?”*³⁷.

A su vez en otro fragmento del libro observamos como el autor expresa la decepción y el clima de pesimismo de la época, diciendo: *“cuando los individuos se enfrentan con el mundo con tanto valor, el mundo sólo los puede vencer matándolos. Y, naturalmente, los mata. El mundo quiebra a los individuos y en la mayoría la fractura cicatriza, pero a los que no quieren dejarse doblegar, entonces, a éstos el mundo los mata*”³⁸.

En relación con el pesimismo, los personajes expresan este sentimiento en varios partes de la obra: *“¡Oh, cariño, soy tan desgraciada...!”*³⁹. También cuando el protagonista relata sus sentimientos después de un encuentro con Lady Ashley: *“Ésta era Brett. La Brett que me había hecho llorar. Después pensé en ella andando por la calle y entrando en el coche, como la había visto hacer y, naturalmente, al cabo de un rato volví a sentirme destrozado. Es facilísimo sentirse duro como una piedra ante cualquier circunstancia durante el día, pero por la noche es otra cosa*”⁴⁰.

En un análisis más breve, también, en el caso de **Francis Scott Fitzgerald**⁴¹, encontramos un rechazo al sistema social burgués, principalmente una búsqueda de la felicidad y del hedonismo que se enfrenta al pesimismo permanente del fin de la guerra, ya que vemos una obsesión de las clases altas por la riqueza y por la ostentación, siendo esta búsqueda de la felicidad material una promesa de felicidad que muchas veces no se cumple en los personajes de sus cuentos⁴². Observamos también el impacto de la guerra, el quiebre entre un mundo de la pre-guerra y post-guerra, y una identificación entre la

³⁶ Op. Cit. Pág. 39

³⁷ Op. Cit. Pág. 101

³⁸ Op. Cit. Pág. 202.

³⁹ Op. Cit. Pág. 49, 91

⁴⁰ Op. Cit. Pág. 60

⁴¹ En este trabajo se privilegia el análisis de la literatura de Hemingway, debido a que en el trabajo de tesis se le dará preponderancia a este autor, mientras que el análisis de los otros dos autores (Fitzgerald y Dos Passos) servirá para hacer un contrapunto sobre diferentes miradas de la representación de la moral burguesa, por eso el análisis de estos dos autores será más breve

⁴² En este trabajo se ha elegido analizar fragmentos de cuentos de Francis Scott Fitzgerald y no sus novelas, las cuales algunas serán incluidas en el trabajo de tesis.

generación de aquellos hombres jóvenes que habían participado en la guerra, en comparación con aquellos que no conocían aquel fenómeno.

Así en el cuento, *Diamond Dick y el primer derecho de la mujer*, la protagonista Diana, es presentada en sociedad en un baile, el mismo año del fin de la guerra. Podemos observar el hedonismo en la reflexión de la protagonista: “*Hubo un toque de ironía en su “presentación en la vida”, ya que a los diecinueve años había visto más realidad, coraje, pánico y dolor que todas las viudas pomposas que poblaban aquel mundo artificial. Pero era joven, y el mundo artificial rezumaba orquídeas y chispeante snobismo placentero, y varias orquestas interpretaban los éxitos del año, resumiendo en las nuevas melodías toda la tristeza y la sugestión de la vida*”⁴³.

En otro pasaje del mismo cuento, encontramos referencias a un antes y un después de la guerra en la vida de los personajes (y de la sociedad en su conjunto). Refiriéndose a la guerra, Diana reflexiona: “*Para la nueva generación aquello no era más que un suceso sombrío que en un lejano pasado, siglos atrás, había absorbido a los hermanos mayores. Y Diana sentía que cuando se apagaran sus últimos ecos, también habría concluído su juventud. Ahora solo de vez en cuando alguien la llamaba Diamante Dick (su antiguo sobrenombre). Cuando sucedía, algunas veces, sus ojos asumían una expresión curiosa y confusa, como si fuese incapaz de relacionar dos segmentos de su vida bruscamente separados.*”⁴⁴

En otro cuento, llamado *Fuera de la guía*, en el cual se relata la historia de dos soldados de guerra y la esposa de uno de estos, 5 años después del fin de la guerra, observamos el hedonismo de los personajes como reacción al pesimismo que genera la guerra. Es así que uno de los personajes afirma: “*por más desoladora que fuese la situación, Milly era joven y estaba en París en pleno junio. Decidió divertirse*”⁴⁵. Y en otro pasaje un ex - soldado afirma: “*Esto es vida- murmuró para sí- Se vive una sola vez. No hay razón para no pasarlo bien*”⁴⁶.

En la obra encontramos varios pasajes en los cuales se hace referencia a una generación marcada por la guerra y sus consecuencias, que se diferencia de la generación posterior.

⁴³Scott Fitzgerald, Francis. (2010) *El precio era alto*. Buenos Aires. Eterna Cadencia Editora. Pág. 85

⁴⁴ Op. Cit. Pág. 87

⁴⁵ Op. Cit. Pág. 167

⁴⁶ Op. Cit. Pág. 162

De esta forma en el cuento *El casamiento adolescente*, uno de los personajes piensa: “*era de una generación más joven que al de Garnett, un hombre moderno*”⁴⁷, mientras que en otro cuento, *A tu edad*, observamos la misma diferenciación: “*Tom (un hombre mayor, que había soportado las penurias de la guerra) no podía imaginarse a sí mismo formando parte de aquella cola de muchachos atentos y obsequiosos que la perseguía por todo el salón*”⁴⁸.

En el cuento de Diamond Dick, también vemos referencia a una generación marcada por la guerra. En uno de los fragmentos, la protagonista charla con un joven que había participado en la guerra:

“Yo pertenecía a la guerra. Parece absurdo, pero creo que siempre recordaré esos días como los más felices de mi vida.

- Sé lo que quieres decir- dijo ella lentamente- A nuestra generación no volverá a sucederle nada tan intenso ni tan dramático”⁴⁹.

En el caso de **John Dos Passos** encontramos una exaltación de la individualidad como en Hemingway y Scott Fitzgerald, en combinación con el elemento principal de rechazo al sistema burgués: un rechazo al sistema económico vigente, el capitalismo y las consecuencias del mismo sistema, la desigualdad, el empobrecimiento y la guerra. Así, vemos a lo largo de toda la trilogía personajes que se expresan en contra del sistema.

En el caso de John Dos Passos, cabe destacar la singularidad en la forma de resaltar el individualismo de los personajes mediante la estructura literaria utilizada en la trilogía, ya que en la misma vemos historias colectivas en la cuales los personajes mantienen en la mayoría de las veces poca relación entre sí, lo cual nos da la idea de individualismo al leer la historia completa.

El Rechazo al capitalismo lo encontramos entre varios fragmentos, en el libro “*Paralelo 42*”, la primera parte de “*La Trilogía U.S.A*”, en el cual uno de los personajes afirma: “*la culpa es de la pobreza, y la pobreza existe por culpa del sistema...La culpa es del sistema, que no le da a cada hombre el fruto de su trabajo...Los únicos que consiguen sacarle algo al capitalismo son los estafadores, y éstos se hacen millonarios de la noche*

⁴⁷ Op. Cit. Pág. 174

⁴⁸ Op. Cit. Pág. 262

⁴⁹ Op. Cit. Pág. 93

*a la mañana... Pero los trabajadores honestos como John o como yo, podemos trabajar cien años y no dejar ni un céntimo para pagarnos un entierro decente*⁵⁰.

En otro fragmento también encontramos este rechazo, cuando uno de los personajes hace referencia a Karl Marx: *“lo primero que el tío Tim imprimió en la máquina nueva fue la frase: proletarios de todos los países, uníos: no tenéis nada que perder más que vuestras cadenas”*⁵¹.

Dos Passos describe otro personaje observamos el desencanto de los ciudadanos frente a la política, como consecuencia de la guerra: *“El corrector polaco, que se llamaba Korski, resultó ser exiliado político, socialista y hombre muy informado. Solía pasarse toda la tarde sentado con medio vaso de coñac, hablando de la situación europea; desde el colapso de los partidos socialistas a comienzo de la guerra mundial no había vuelto a hacer política; pero se mantenía al tanto de todo. Tenía la teoría de que el progreso y las dietas híbridas estaban degenerando a la raza humana”*⁵².

También podemos ver en esta obra la exaltación del hedonismo en relación con el rechazo a las condiciones de existencia, cuando uno de los personajes en el primer libro afirma: *“- Comamos un buen almuerzo- dijo el tío Tim-, así sea lo último que hagamos en esta tierra”*⁵³.

En fragmento de la segunda parte, 1919, dos soldados conversan, expresando su rechazo a la guerra misma:

“Dick dijo que él era pacifista y partidario de todo lo que pudiera terminar con la guerra y se estrecharon la mano significativamente y hablaron de la revolution mondiale. Cuando se tumbaron en sus literas, de pronto Fred Summers se incorporó bruscamente envuelto en la manta, y dijo con aquella solemnidad tan divertida propia de él:

*- Muchachos, esto no es una guerra. Es una jodida casa de locos”*⁵⁴.

⁵⁰ Dos Passos, John (2006) *Paralelo 42*. España. Edhasa Pág. 36

⁵¹ Op. Cit. Pág. 41

⁵² Op. Cit. Pág. 382

⁵³ Op. Cit. Pág. 37

⁵⁴ Op. Cit. Pág. 222

Conclusión

En este trabajo se trató de comprobar que el concepto de **Formación cultural** de Raymond Williams, puede ser aplicado al tipo de relación que mantenían entre los miembros de la llamada “Generación Perdida”. Este concepto de Formación Cultural nos puede ayudar a comprender la relación entre estos escritores, sus características en común, y también la especificidad de sus producciones en un lugar y una época determinada, signada por la Gran Guerra.

La Guerra con su consecuente crisis, tanto económica como política, y el surgimiento de nuevos sistemas políticos, tales como el totalitarismo en Rusia, Italia y luego en Alemania, ponen en duda todo un sistema de valores característico de las sociedades europeas capitalistas, vigente hasta ese momento.

El ethos de los escritores de esta formación cultural, su rechazo a las instituciones, y los valores que aparecen narrados en la literatura, se convierten en representaciones fieles de esta crisis y también de la caída de la moral burguesa, en la Europa de la década del `20.

Es gracias a las fuentes de la época, entre ellos, la obra de estos autores lo que nos ayuda a comprender más acerca de esta crisis que dio origen a nuevos procesos políticos y económicos, y por lo tanto también a nuevas formas de entender el mundo.